

Feria o SANTÍSIMO NOMBRE DE MARÍA

Verde / Blanco. MR p. 790 [820] / Lecc. II p. 783

El Papa Inocencio XI adopta esta festividad para la Iglesia de Occidente en 1683, como una acción de gracias por el fin del sitio de Viena y la derrota de los turcos por las fuerzas de Juan Sobieski, rey de Polonia. En esta celebración los fieles encomiendan a Dios, por la intercesión de nuestra Santa Madre, las necesidades de la Iglesia, y dan gracias por su maternal protección y sus innumerables beneficios.

REFLEXIÓN: Con la incisiva y aguda metáfora de la «paja» y de la «viga», Jesús quiere invitarnos a no juzgar y a no acusar a la ligera. Primero hemos de estar dispuestos a evaluarnos y a enmendarnos nosotros mismos, con toda sinceridad y sin refugiarnos en incontables pretextos. De otra forma, ¿cómo osaríamos «tirar la primera piedra»? (Jn 8, 7). El mensaje va dirigido, de modo especial, a quienes pretenden proponerse como guías o modelos de los demás. El peligro de usar dos tipos de “pesas” y “medidas” – unas para nosotros y otras para nuestros semejantes– seguirá existiendo siempre.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Jdt 13, 18-19

Virgen María, el Altísimo te ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra; porque de tal manera te ha glorificado que la humanidad no cesa de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que a todos los que celebramos el glorioso nombre de la santísima Virgen María, ella misma nos obtenga los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

PRIMERA LECTURA

Antes fui blasfemo, pero Dios tuvo misericordia de mí.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-2. 12-14

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por disposición de Dios, nuestro salvador, y de Cristo Jesús, nuestra esperanza, te deseo a ti, Timoteo, mi verdadero hijo en la fe, la gracia, la misericordia y la paz, de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Doy gracias a aquel que me ha fortalecido, a nuestro Señor Jesucristo, por haberme considerado digno de confianza al ponerme a su servicio, a mí, que antes fui blasfemo y perseguí a la Iglesia con violencia; pero Dios tuvo misericordia de mí, porque en mi incredulidad obré por ignorancia, y la gracia de nuestro Señor se desbordó sobre mí, al darme la fe y el amor que provienen de Cristo Jesús. **Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.***

SALMO RESPONSORIAL del salmo 15**R. Nuestra vida está en manos del Señor.**

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor el Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. R.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré. R.

Enséñame el camino de la vida, sáciami de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17**R. Aleluya, aleluya.**

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. R. Aleluya.

EVANGELIO

¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano”. **Palabra del Señor.**

Gloria a ti, Señor Jesús.**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te pedimos, Señor, que la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María haga dignas nuestras ofrendas, y que, al venerar su santo nombre, seamos agradables a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 49

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que por intercesión de María, la Madre de Dios, obtengamos, Señor, la gracia de tu bendición, para que cuantos celebramos su venerable nombre recibamos su auxilio en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**